

EXPERIENCIAS

ITINERARIO ABREVIADO DE CONFIRMACIÓN DE ADULTOS UNA EXPERIENCIA DE LA ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA

ENRIQUE CARBONELL
Presidente de la Comisión Diocesana de Catequesis
Valencia

El objetivo de la presente comunicación es presentar de manera detallada el planteamiento, estructura, desarrollo y contenidos del *Itinerario abreviado para adultos que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación*, que la Comisión Diocesana de Catequesis preparó el curso 1997-98 como respuesta al objetivo primero del plan diocesano de pastoral.

I. INSPIRACIÓN CATECUMENAL POSTBAUTISMAL DEL ITINERARIO ABREVIADO (cf. CA 59, 81-82)¹

Tanto el cap. IV del RICA², dedicado a la "Preparación para la confirmación y la eucaristía de los bautizados adultos en la primera infancia y que no han recibido catequesis", como nuestra CA en los números citados arriba y el mismo *Catecismo de la Iglesia Católica*³, nos hacían concebir, plantear y desarrollar, como algo irrenunciable, este itinerario abreviado como un itinerario de inspiración catecumenal. En consecuencia, es entendido como "un tiempo prolongado para que la fe

¹ Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, *Catequesis de adultos. Orientaciones pastorales* (Madrid, Edice, 1991) (en adelante CA).

² *Ritual de la iniciación cristiana de adultos* (Madrid, Coeditores Litúrgicos, 1976) (en adelante RICA).

³ *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 1229 y 1231 (en adelante CCE).

infundida en el bautismo pueda crecer, llegar a la madurez y ser grabada plenamente por medio de la formación pastoral que se les proporciona; y conviene que su vida cristiana sea confirmada por la oportuna enseñanza que se les proporcione, por la catequesis adecuada a ellos, por el trato con la comunidad de los fieles y por la participación en algunos ritos litúrgicos" (RICA 296).

Por ser de carácter catecumenal, es un *verdadero proceso espiritual* en el que los candidatos van sumiendo su bautismo, es decir, van aceptando y madurando, de manera consciente y libre, los elementos fundamentales de la fe cristiana, van viviendo de manera personal y adulta su adhesión a Cristo y a su Iglesia, van gustando poco a poco la oración y la liturgia, y van siendo llevados a manifestar y vivir su fe en la caridad activa tanto dentro de la Iglesia como fuera de ella, es decir, en el mundo. Es, en síntesis, un *adiestramiento* para la vida cristiana (cf. CA 85-94).

A la luz de todo ello se comprende que los contenidos catequéticos que ofrece y desarrolla hagan presente lo esencial del misterio cristiano de manera sintética y progresiva, adaptada a las mentalidades y situaciones espirituales de los candidatos, a través de un camino marcado por etapas sucesivas, señaladas por los ritos de la Iglesia que expresan y garantizan la intervención de Dios en la vida del hombre (cf. CA 84, 87-88).

II. DIMENSIONES QUE CARACTERIZAN EL ITINERARIO ABREVIADO

A tenor de cuanto dice y sugiere el RICA, la CA y el CCE, que de manera muy breve acabamos de indicar, cuatro son las *dimensiones* sobre las que se modula: la dimensión antropológica, la eclesial, la ritual y la testimonial.

a) *Dimensión antropológica* (cf. CA 165): se parte de la situación real y concreta de los candidatos proponiéndoles un itinerario espiritual "complejo" (desarrollado en etapas, en catequesis propias de la "reiniciación cristiana", ritos y entregas), a lo largo del cual son conducidos a replantearse su vida bautismal y a reestructurar su vida y personalidad cristianas desde el valor central de la fe, que se manifiesta en el abandono de los valores y actitudes del hombre viejo y en la asunción de los valores evangélicos del hombre nuevo. Se trata de una *nueva conversión* a Cristo y al Evangelio.

Esta dimensión antropológica nos lleva a tener en cuenta dos aspectos importantes en cada catequesis: partir de la vida de los catequizandos, pero considerando que entre ella y los contenidos de fe que se les anuncian hay una estrecha e íntima correlación fundada en la gracia bautismal presente en ellos. Por ello, partiendo de la experiencia se les conduce a la experiencia de fe, es decir, a la vida vivida según la fe.

b) *Dimensión eclesial* (cf. CA 126-127): el RICA, al referirse a los adultos bautizados pero no totalmente iniciados, afirma: "También a estos adultos debe ofrecer la comunidad de los fieles su ayuda con caridad fraterna y con la oración y dando testimonio de su idoneidad cuando hayan de ser admitidos a los sacramentos" (n. 298). De ahí que, tanto en el lanzamiento del itinerario como en su mismo desarrollo, se insista en la sensibilización de la comunidad cristiana, en la presentación y acogida de los candidatos, la participación activa en los ritos y celebraciones que lo jalonan y en el seguimiento y maduración de quienes desean culminar su iniciación cristiana. Quiere, pues, visibilizar que *toda* la comunidad cristiana es la responsable del itinerario con tareas diferenciadas y compartidas que en los momentos importantes del mismo se celebran en la comunidad con los candidatos.

c) *Dimensión ritual* (cf. CA 180-184): la Iglesia ha marcado el catecumenado con *signos rituales* que ayudan espiritualmente a los candidatos y expresan, a la vez, el camino avanzado por ellos; y mediante *escrutinios* y *entregas* ha sellado los sucesivos momentos de la conversión y profundización de la fe del catecúmeno. Por ello, el RICA sugiere que "el tiempo de preparación debe ser santificado con celebraciones litúrgicas, de las cuales la primera es el rito con el que los adultos son recibidos en la comunidad, y con el que ellos, como ya sellados por el bautismo, reconocen que tienen parte en ella" (n. 300). "Desde entonces participarán en las celebraciones de la liturgia de la palabra, ya sea en las celebraciones en que se reúne la asamblea de los fieles, ya sea en las que se destinan directamente a los catecúmenos (*ibíd.*, n. 301). Y señala, además, la oportunidad de "emplear algunos de los ritos propios del catecumenado que respondan a la condición especial de estos adultos y a su provecho espiritual, como son las *entregas* del Símbolo, de la oración dominical y también de los Evangelios" (*ibíd.*, n. 302).

Por otra parte, pide también que las etapas de la catequesis se acomoden "de modo conveniente al año litúrgico, especialmente en cuanto a su

última parte, que generalmente se combinará con la Cuaresma, porque este período del año es muy a propósito para las ceremonias penitenciales que preparan para la celebración del sacramento de la penitencia" (*ibíd.*, n. 303). Y en cuanto a la celebración de los sacramentos, afirma que "el vértice de toda formación será generalmente la Vigilia pascual [...]. Si no se pudiera administrar la confirmación en la misma Vigilia pascual [...] debe conferirse cuanto antes y, si es posible, durante el tiempo pascual" (*ibíd.*, n. 304).

A la luz de todo ello se ha organizado el itinerario catecumenal bastante acomodado al año litúrgico, primando la Cuaresma y proponiendo la celebración de la confirmación en la Vigilia pascual o a lo largo de la cincuentena pascual.

d) *Dimensión testimonial* (cf. CA 185-190): al tratarse de un itinerario postbautismal, ha de ir acompañado por el *testimonio personal* de los catecúmenos; es decir, han de dar muestras de su conversión cambiando su mentalidad, asumiendo los valores evangélicos, la renuncia a valores y criterios contrarios al Evangelio, la oración personal, la vinculación progresiva a la comunidad, el anuncio explícito de Jesucristo y el testimonio evangélico y misionero, de modo que con ello expresen la progresiva configuración con Cristo y su condición de hijos. En cierto sentido puede decirse que esta dimensión es el ejercicio permanente del sacerdocio bautismal (cf. *Christifideles laici* 14).

III. FINALIDADES DEL ITINERARIO ABREVIADO

Las finalidades del presente itinerario pueden describirse como sigue:

a) Reflexión sobre la propia vida a la luz del Evangelio para llegar a una adhesión personal y profunda a Jesucristo. Es un tiempo de conversión explícita al Señor.

b) La profundización en los elementos fundamentales de la fe de modo que cada catecúmeno llegue a una relación personal e íntima con Jesucristo (cf. CT 5) y vaya adquiriendo una fe bien fundada. Pretende, pues, *una profundización y vivencia sapiencial de la fe*.

c) Iniciación a la vida cristiana de modo que modulen su vida *en y desde* Jesucristo; es un verdadero aprendizaje a ser y vivir como cristiano.

d) Una vinculación más estrecha, profunda y activa con la comunidad cristiana. A lo largo del itinerario han de descubrir la dimensión eclesial

de la fe, pues no puede concebirse que un itinerario que lleva a completar la iniciación cristiana no desemboque en una vinculación más profunda y activa con la comunidad cristiana. Por ello, el itinerario no va de la Iglesia a Jesucristo o a Dios, sino de Dios y de Jesucristo a la Iglesia.

e) Llevar a cada candidato al servicio de la caridad y al anuncio misionero del Evangelio tanto intra como extraeclesialmente. *Intraeclesialmente*, en el descubrimiento de su "ministerio laical" dentro de la propia comunidad; *extraeclesialmente*, en el testimonio de la fe en el mundo.

De acuerdo con todo lo dicho hasta ahora, este itinerario asume y propone las etapas, los contenidos catequéticos, las celebraciones, los ritos y las entregas más significativos del catecumenado, vinculándolos estrechamente con el año litúrgico, especialmente con los tiempos de Cuaresma y Pascua, precedido por un tiempo de anuncio y sensibilización a la comunidad cristiana y a los posibles candidatos. Es, por tanto, la estructura y desarrollo del itinerario abreviado.

IV. MOMENTO DE SENSIBILIZACIÓN Y ANUNCIO

La *sensibilización de la comunidad cristiana* consiste en hacerla consciente de que el itinerario abreviado es "una acción educativa que se realiza *desde* la responsabilidad de toda la comunidad, *en* un contexto o clima comunitario referencial, *para* que los adultos que se catequizan se incorporen activamente a la vida de dicha comunidad" (CA 126).

La *sensibilización a los candidatos* consiste en tener encuentros personales del sacerdote y los catequistas con los posibles candidatos a fin de explicarles en qué consiste la oferta que les hace la Iglesia y qué se les pide a ellos personalmente. Con ello se les quiere ayudar a que se decidan a seguir el itinerario, a la vez que se evita que, por falta de motivación, lo confundan con "una nueva moda" para confirmarse.

Este tiempo de sensibilización y anuncio habrá de llevarse a cabo en los domingos anteriores al primer domingo de Adviento, fecha en que se constituye el precatecumenado. Como acciones se recomiendan todas las que se crean oportunas; pero de modo especial se recomienda una convivencia con los candidatos a fin de preparar el ingreso en el precatecumenado y la celebración de la presentación-acogida en la comunidad cristiana.

V. ETAPAS DEL ITINERARIO ABREVIADO

1. *Primera etapa: a modo de precatecumenado* (cf. CA 210)

Por analogía con el precatecumenado, en este tiempo "se hace la evangelización, o sea, se anuncia abiertamente y con decisión al Dios vivo y a Jesucristo, enviado por Él para salvar a todos los hombres" (RICA 9).

La *finalidad* propia de este tiempo es la del inicio de la revisión de la propia vida y la adquisición de una actitud de búsqueda que lleve a los candidatos a una conversión sincera y madura.

Los *contenidos* que pretende alcanzar son la *conversión sincera* y la *adhesión* a Jesucristo. Para ello hacen referencia a la revisión personal, a su profundización y a la confrontación con la vida bautismal que quieren asumir más consciente, responsable y activamente. De ahí que los contenidos se concreten en *dos catequesis extensas: la primera*, dedicada a la revisión de su vida bautismal a partir de una visión sintética de la historia de la salvación (se ha asumido como criterio que "la historia de la salvación es mi historia"), desarrollada en tres sesiones; *la segunda*, dedicada a la presentación sucinta de las verdades cristológicas centrales (asumiendo el cristocentrismo tanto de la revelación como de la catequesis), desarrollada también en tres sesiones.

Los *ritos* de esta etapa son la *presentación-acogida* de los candidatos en la comunidad, acompañada de la *entrega* de la Sagrada Escritura o, por lo menos, del NT (*ibtd.*, n. 93); también podría acompañarse de la *signación* en la frente o del rito del "effetá".

El *momento* de su realización es el primer domingo de Adviento, día en que se constituye el precatecumenado, cuya duración llega hasta el domingo después de Epifanía, en que se celebra el bautismo del Señor y comienza el catecumenado.

2. *Segunda etapa: a modo de catecumenado* (cf. CA 214-216)

Como es el tiempo de la catequesis propiamente dicha, la *finalidad* del catecumenado es la *explanatio fidei* o *explanatio symboli*, de modo que los candidatos reciban la instrucción pastoral necesaria, se ejerciten en un modo de vida apropiado y lleven a la madurez la conversión y disposiciones manifestadas en el precatecumenado. De ahí que se concrete en los siguientes *objetivos*:

1) Ofrecerles la catequesis adecuada y acomodada al año litúrgico, de modo que lleguen no sólo al conveniente y necesario conocimiento de los dogmas y preceptos, sino también al íntimo conocimiento del misterio de la salvación, cuya aplicación desean (cf. RICA 19.1).

2) Familiarizarse en la práctica de la vida cristiana, en orar a Dios con facilidad y asiduidad, en dar testimonio de la fe, en tener siempre expectativa de Cristo, en seguir las inspiraciones de lo alto y en la caridad al prójimo hasta la abnegación de sí mismos (*ibíd.*, n. 2).

3) Participar en los ritos, entregas y celebraciones oportunas a través de las cuales la Iglesia les ayuda en su camino y son sostenidos con la bendición y ayuda divinas (*ibíd.*, n. 3).

4) Aprender a cooperar activamente en la evangelización y en la edificación de la Iglesia con el testimonio de su vida y con la profesión de la fe (*ibíd.*, n. 4).

Los *contenidos* del catecumenado, por su lógica interna, tienden a desarrollar y profundizar la adhesión de los candidatos a Jesucristo. Por ello presentan orgánica, sistemática y fundamentalmente los artículos centrales del Credo o Símbolo: el Padre (una catequesis en dos sesiones); el Hijo (una catequesis en dos sesiones) y el Espíritu Santo (una catequesis en dos sesiones).

Las *celebraciones*: en toda catequesis ha de tener lugar una *celebración de la Palabra* en la que se exprese el gozo de la salvación recibida y se pida la ayuda divina para conformar la propia vida a la voluntad de Dios. Al finalizar las tres catequesis, y como preparación para la etapa siguiente, se puede celebrar la *Traditio symboli* o *entrega del Credo*, en que la Iglesia les ofrece la síntesis de fe que se les ha transmitido.

La *duración* de esta etapa va del domingo del bautismo del Señor hasta el miércoles de Ceniza, día en que comienza el tiempo de purificación-iluminación.

A lo largo del catecumenado, los candidatos elegirán un *padrino* a tenor de lo que de él se dice más adelante.

3. Tercera etapa: tiempo de purificación e iluminación

Como es el tiempo de la preparación intensa e inmediata para la recepción del sacramento de la confirmación o para la renovación de las promesas bautismales, los objetivos propuestos son:

1) Disponer a los candidatos a la celebración del misterio pascual, especialmente a quienes van a recibir el sacramento de la confirmación.

2) Preparación intensiva y formación espiritual para adquirir un conocimiento más profundo de Cristo.

3) Explicitar el significado de los sacramentos, del Padrenuestro y de la oración.

Según esto, los *contenidos* de este tiempo son: el sacramento del bautismo (una sesión), la confirmación (una sesión), la eucaristía (una sesión), el Padrenuestro (una sesión) y la oración (una sesión).

Las *celebraciones* que se proponen son: la imposición de la ceniza y la celebración, privada o comunitaria, del sacramento de la penitencia. Se aboga por la celebración comunitaria para resaltar la dimensión eclesial de la conversión, además de hacer visible la renovación de la vida bautismal. La imposición de la ceniza y la celebración sacramental de la penitencia marcan, así, la muerte al hombre viejo y el renacimiento al hombre nuevo, que profundiza y personaliza su adhesión a Jesucristo (RICA 303).

Las *entregas* propuestas son: tras la catequesis del Padrenuestro puede hacerse la *entrega de la oración dominical*; en la celebración de la ceniza y para sellar el camino cuaresmal puede hacerse la *entrega de la cruz* mediante una oración apropiada.

La *duración* de este tiempo es de cinco semanas, o sea, las cinco semanas de Cuaresma. *Termina* en la Vigilia pascual, en la que se celebra el sacramento de la confirmación o la renovación de las promesas del bautismo.

Como *momento de la celebración de los sacramentos* se recomienda la Vigilia pascual (*ibíd.*, n. 304). Pero, dado que esta forma puede presentar ciertas dificultades, se proponen dos modalidades. La *primera modalidad*: todos reciben la confirmación en la Vigilia pascual: los de la ciudad en la catedral, presidida por el obispo; simultáneamente, cada vicaría en la parroquia sede de la misma. La *segunda modalidad*: los candidatos de la ciudad en la Vigilia pascual; en las vicarías, a lo largo de la cincuentena pascual.

4. Cuarta etapa: *mistagogía*

Como este período se ordena más bien a la formación espiritual que a la instrucción doctrinal, mediante la profundización en los sacramentos celebrados y el descubrimiento del "ministerio laical" al que cada uno se

siente llamado en su comunidad juntamente con la exigencia de testimonio, tiene como *objetivos*:

1) Percibir más profundamente el misterio pascual y manifestarlo de manera cada vez más perfecta en su vida (*ibíd.*, n. 37).

2) Trabar relaciones más íntimas con los fieles y enriquecerse con la renovada visión de las cosas con un nuevo impulso (*ibíd.*, n. 39).

3) Completar su formación cristiana y perfeccionar su inserción en la comunidad cristiana, participando en las misas de los domingos de tiempo pascual (*ibíd.*, n. 40).

4) Descubrir el servicio eclesial al que el Señor y la comunidad cristiana pueden estar llamando a los recién confirmados.

Los *contenidos* que se proponen, en coherencia con las características de la etapa, son: *una catequesis* dedicada a la vida en el Espíritu y *otra* dedicada a los ministerios laicales en la Iglesia y en el mundo.

El tiempo de la mistagogía termina con la celebración del día de Pentecostés juntamente con los confirmados más jóvenes de la comunidad cristiana. En el momento en que se crea oportuno, los confirmados, todos, expresan el servicio eclesial al que han decidido incorporarse.

VI. DESTINATARIOS DEL ITINERARIO ABREVIADO (cf. CA 47)

Recogiendo lo que dice EN (nn. 52 y 56) y CT (n. 44) referente a cierta tipología de bautizados que necesitan reevangelización y reiniciación cristiana, es posible llamar a los destinatarios *cuasicatecúmenos*. Por ello, los destinatarios son los bautizados que no han recibido la totalidad de la iniciación cristiana y, por analogía, los cristianos que sí han completado la iniciación cristiana pero necesitan o desean participar en un proceso breve de educación en la fe para robustecer y revitalizar su vida cristiana. Por ello, si bien el itinerario es el mismo para ambos grupos, sin embargo el final no es el mismo: para los primeros se concluye con la colación del sacramento de la confirmación; para los segundos, con la renovación solemne de las promesas del bautismo.

VII. ACTITUDES QUE DEBEN ASUMIR LOS CANDIDATOS

Dada la seriedad y profundidad de la iniciación cristiana, es bueno poner de manifiesto las actitudes que deben estar dispuestos a asumir y desarrollar los candidatos:

1) Actitudes que manifiestan el espíritu de las Bienaventuranzas, tales como la actitud de búsqueda, de pobreza, de justicia, de misericordia y de asimilación de los valores del Evangelio.

2) Actitud de escucha de la palabra de Dios y deseo de conversión, aunque sea inicial, pero que lleve a la aceptación personal, consciente y libre del Evangelio; el cambio progresivo y constante de vida, afrontando las rupturas necesarias que expresan el cambio personal que se está produciendo y la asunción de valores nuevos que llevan a la fe adulta.

3) Opción plena por Jesucristo e incorporación plena a la Iglesia; participación en las actividades propias del itinerario abreviado; vida de oración, participación en la liturgia de la Iglesia

4) Compromiso apostólico y misionero.

VIII. LOS PADRINOS

El RICA da una gran importancia a los padrinos tanto en el itinerario prolongado de la iniciación cristiana (nn. 8-10 y 43) como en la adaptación para los adultos a los que se refiere el cap. IV (n. 299). Por ello hay que dar la importancia que tiene al padrino y recuperar su función de *fiador*, evitando quedarse en una simple costumbre social. En consecuencia, los padrinos habrán de reunir las cualidades siguientes:

1) Madurez y responsabilidad necesarias para cumplir su función.

2) Haber completado su iniciación cristiana.

3) Pertenecer a la Iglesia católica y no estar incapacitado, por el derecho, para el ejercicio de la función de padrino (n. 10).

4) Estar dispuesto a acompañar a su ahijado y dar testimonio de que sus intenciones son verdaderas y auténticas.

5) Participar junto a su ahijado en las celebraciones del itinerario abreviado, esto es: el día de la elección, en la celebración de los sacramentos y en etapa de la mistagogía.

6) Acompañar a su ahijado, una vez recibida la confirmación, a permanecer fiel en su vida cristiana (n. 43).

IX. LOS CATEQUISTAS

El RICA no determina específicamente quiénes son los catequistas propios del catecumenado de adultos; pero sí expone una especie de gradación de los catequistas hablando de "el sacerdote, el diácono o el catequista" (n. 297). Por otra parte, es necesario tener en cuenta la falta de catequistas de adultos que o bien hayan seguido un itinerario completo de catequesis de adultos o que estén realmente preparados para ello.

En consecuencia, se sugiere que el catequista propio del itinerario, en razón de su ministerio, sea el sacerdote o, si lo hay, el diácono. Si por razones graves no pueden hacerse cargo, se confiará a un catequista laico que sea competente para llevar a cabo el itinerario. De todos modos, el sacerdote deberá acompañar, supervisar y estar presente en todo el itinerario y en sus celebraciones. El catequista de adultos debe tener una fe madura, capacidad de escucha y empatía, tiempo y dedicación.

X. EL GRUPO DE CATEQUESIS

En los adultos, "el grupo puede ser considerado hoy como la condición de una catequesis que se proponga fomentar el sentido de la corresponsabilidad cristiana" y "puede ofrecer a sus miembros no solamente ocasión de formación religiosa, sino una magnífica experiencia de vida eclesial"⁴.

Por otra parte, la CA afirma que "en el aprendizaje de la vida comunitaria son varias las actitudes evangélicas que hay que ir descubriendo [...]: el espíritu de sencillez y humildad, la solicitud por los más pequeños y humildes, la atención preferente por los que se han alejado, la corrección

⁴ DCG n. 76. Nótese que se cita el anterior *Directorio General de Pastoral Catequética* de 1971, dado que cuando se redactó el presente itinerario aún no había aparecido el nuevo *Directorio General para la Catequesis* que habla de la importancia del grupo en el n. 159.

fraterna, la oración en común, el perdón mutuo..." (n. 132). Por ello se sugieren los siguientes criterios para la formación del grupo de catequesis:

- a) Un número de 6-7 miembros para facilitar la intercomunicación, el diálogo, la búsqueda en común, etc.
- b) En la medida de lo posible que sea homogéneo.
- c) Formar los grupos con quienes participan en el itinerario.
- d) Los participantes han de ser mayores de edad; los que no lo sean han de participar en el itinerario habitual que la parroquia tiene establecido para recibir la confirmación.

XI. EL "DESPUÉS" DEL ITINERARIO

El itinerario es abreviado en cuanto al tiempo y a su duración, pero quiere llevar a término y realizar todos y cada uno de los aspectos que lo constituyen como proceso formativo, de inserción en la comunidad y de asunción de responsabilidades cristianas y eclesiales. Por ello, y sabiendo que resulta difícil determinar y concretar en qué debería desembocar el itinerario, sí ha de dar lugar a una vinculación más estrecha con la comunidad cristiana y con la militancia en movimientos laicales. En consecuencia, se propone que cada comunidad, según sus necesidades, urgencias y previsiones, ofrezca a los candidatos:

- 1) Un proyecto de vida cristiana personal que dé cabida a todos los elementos específicos de la vida cristiana: vida de fe, lectura de la Sagrada Escritura, vida de oración, testimonio personal, participación en las actividades formativas que perfeccionan y maduran la fe, etc.
- 2) Un proyecto de vida en comunidad que exprese la vinculación y ejercicio de la vida bautismal, que puede traducirse en la adscripción a cualquier actividad comunitaria, a la participación activa en la liturgia y en la asunción de responsabilidades concretas de la comunidad cristiana.
- 3) Un proyecto de militancia cristiana en los diferentes movimientos laicales así como la invitación a la presencia social en asociaciones de vecinos, de padres, grupos de matrimonios, ONG, etc.
- 4) El lanzamiento de cualquier movimiento laical que se crea necesario u oportuno.

XII. POSIBLES RIESGOS A EVITAR

Además de las dificultades inherentes a la adaptación y puesta en marcha del itinerario abreviado, son diferentes los riesgos que han de evitarse. Entre ellos:

1) Plantear el itinerario solamente como oferta a los no confirmados y sin que la comunidad cristiana manifieste y asegure su responsabilidad y su presencia.

2) Presentar el itinerario como una especie de "reconquista" de los alejados, tibios y no totalmente iniciados.

3) Que los candidatos no entiendan el verdadero alcance del itinerario y cedan a lo que hemos llamado "nueva moda para confirmarse".

4) No presentar campos de acción comprometida en la comunidad cristiana y en el mundo.

5) Creer que el itinerario es una especie de "puerta grande" o "coladero" para que la puedan pasar todos los que lo deseen.

6) Caer en la catequesis en una especie de "recetismo" y primar en ella más lo nocional que lo que ayuda a los candidatos a asumir responsablemente la fe y a reestructurar su personalidad cristiana.

7) Confundir el itinerario con los gustos personales no suficientemente contrastados, deficientemente acordes con lo que desea la Iglesia y desvalorizadores, en el fondo y en la forma, de la iniciación cristiana.

XIII. EVALUACIÓN

Después de aplicar en bastantes parroquias el itinerario abreviado, la Comisión procedió a evaluarlo junto con los sacerdotes que la habían utilizado, procurando que la representación fuera lo más plural posible, es decir, parroquias urbanas, semiurbanas, de barrio y rurales. Previamente se mandó a los sacerdotes participantes un amplio cuestionario que sirvió de base evaluadora.

El resultado de la evaluación fue ampliamente positivo. Solamente aparecieron algunos aspectos menores en los que habrá que insistir en un futuro inmediato en la publicación definitiva del itinerario abreviado.

A continuación se presenta un "Esquema sinóptico global del itinerario abreviado".

TIEMPO	ETAPA	OBJETIVOS
NOVIEMBRE	ANUNCIO	
	- Anuncio a la comunidad - Captación de candidatos - Entrevista con candidatos - Explicación del itinerario - Emplazamiento para la convocatoria oficial	1) Anunciar a la comunidad y a los interesados el itinerario abreviado que va a comenzar 2) Manifiestar la responsabilidad de la comunidad cristiana 3) Descubrir posibles candidatos 4) Entrevista personal
ADVIENTO primer domingo	PRECATECUMENADO	
	- Convocatoria formal itinerario - Constitución precatecumenado - Presentación-acogida de los candidatos en la comunidad - Comienza tiempo conversión	1) Replantarse la vida bautismal 2) Conversión: muerte al "hombre viejo" y renacimiento al "hombre nuevo"
BAUTISMO DEL SEÑOR	CATECUMENADO	
	Tiempo de exposición, profundización, personalización de los contenidos fundamentales de la fe	1) Catequesis para conocer el misterio de la salvación 2) Ejercitarse en la práctica de la vida cristiana y en la oración 3) Participar en los ritos, entregas y celebraciones
CUARESMA miércoles de Ceniza	PURIFICACIÓN E ILUMINACIÓN	
	Tiempo de preparación intensa e inmediata para la recepción de la confirmación o la renovación de las promesas bautismales	1) Disponerse para celebrar el misterio pascual y la confirmación 2) Preparación y formación espiritual para conocer a Cristo 3) Explicar sacramentos, Padre-nuestro y oración
VIGILIA PASCUAL	CELEBRACIÓN	
	Celebración de la confirmación o renovación de las promesas del bautismo	
TIEMPO PASCUAL	MISTAGOGÍA	
	Profundización en los sacramentos y en la vida cristiana, y en el descubrimiento del ministerio laical. Termina el domingo de Pentecostés	1) Vivir el misterio pascual 2) Nueva visión de las cosas 3) Completar formación, perfeccionar inserción en comunidad 4) Descubrir el servicio eclesial personal

CONTENIDOS	RITOS Y ENTREGAS	OTRAS ACCIONES
1) Anuncio y explicación del itinerario abreviado 2) Fechas del encuentro personal 3) Habilitación de medios y modos de la inscripción		Acciones que se consideren oportunas o necesarias para la publicación y sensibilización de la comunidad cristiana y de los candidatos
Dos catequesis destinadas a la conversión y a la adhesión a Jesucristo: 1) Revisión vida bautismal 2) Jesucristo, único salvador del mundo	<i>Ritos:</i> 1) Presentación-acogida de los candidatos 2) Signación con la cruz <i>Entregas:</i> A cada candidato de la SE o el NT	Puede realizarse también el rito del <i>Effetá</i>
Tres catequesis (en dos sesiones cada una): 1) Dios Padre 2) Dios Hijo 3) Dios Espíritu Santo	Celebraciones de la Palabra <i>Entrega:</i> "Traditio symboli"	- Preparación de catequesis por candidatos - Oración asidua - Lectura de SE o NT - Ayuno y penitencia - Elección del padrino
Cinco catequesis: 1) El bautismo 2) La confirmación 3) La eucaristía 4) El Padrenuestro 4) La oración	<i>Celebraciones:</i> Imposición de la ceniza y confesión sacramental <i>Entregas:</i> - La cruz - La <i>oratio dominicae</i>	Entregas
	<i>Ritos:</i> "Redittio symboli"	
Dos catequesis: 1) La vida en el Espíritu 2) Ministerios laicales en la Iglesia y en el mundo		- Ofrecimiento y asunción de responsabilidades eclesiales - Presencia y acción en el mundo
PENTECOSTÉS: FIN DEL ITINERARIO. Celebración festiva en memoria de la iniciación cristiana. Incorporación efectiva a las actividades y tareas comunitarias y a la presencia y militancia en el mundo		